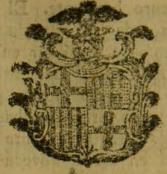
DIARIO DE

Del Martes 20 de

The state of District a Section



BARCELONA,

Setiembre de 1808.

San Eustaquio, Mártir. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia de San Francisco de Asis: se reserva á las seis y media. = Hoy es Vigilia.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 5 h. 55 m.; y se pone á las 6 h. 5 m. Su declinacion es de 00 g. 41 m. 8 s. Norte. Debe señalar el relox al medio dia verdadero las 11 h. 52 m. 59 s. Sale la luna á las 7 h. 7 m. de la mañana misma: pasa por el meridiano á las 00 h. 59 m. de la tarde; y se pone á las 6 h. 43 m. de la misma. Y es el 2 de ella.

Dia Dia	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
18 á las 11 de la noc. 19 á las 6 de la mañ. 19 á las 2 de la tard.	17 8	28 2 2	E. N. E. entrecubierto. S. O. nubes. Liem.

LA TEMPESTAD.

En uno de aquellos dias, en que la naturaleza como fatigada de sus producciones de la primavera y del estio, desnuda á los árboles hasta de sus hojas, para que duerman durante la fria estacion, los dos mayorales Palemon y Licas habian salido al campo para velar sobre la conducta de sus zagales. Platicando sobre el cuidado que exigen los rebaños, y los diversos medios de hacerles prosperar, treparon hasta la cumbre de un monte que dominaba sobre el vasto Occeano, desde donde comenzaron á advertir los indicios de una cercana tempestad. Reynaba en el ayre un silencio fúnebre y espantoso. Las tenebrosas nubes, semejantes á altísimas montañas, elevandose pesadamente del abismo de las aguas, se

acumulaban sobre el obscuro horizonte. El mar comenzaba á entumecerse, produciendo en toda su dilatada llanura montezuelos de blanca espuma. Bien pronto se dexó oir en la espesura de los bosques un ronco y sordo murmullo. Las aves, revoloteando como azoradas, iban bascando un asilo donde guarecerse. Los pastores guiaban sus rebaños con paso presuroso hácia las aldeas.

Licas y Palemon solos, sentados sobre un empinado risco, cuya atrevida cima formada en media bóveda parecia querer precipitarse al fondo de las aguas, especaban tranquilos el furor de la
naciente tempestad. ¡Quánto me gusta, dixo Licas, la contemplacion de estos fúnebres horrores! Nuestros campos despojados ya de
sus frutos, y recogida en las troxes la cosecha, hacen ahora ménos temibles los horrendos partos de esas nubes, y los impetuosos
golpes del Aquilon. No se que especie de enagenacion sobrepuja
en mi alma al terror, y la tiene como fuera de si misma. ¡Qué
espectáculo tan magestuoso se presenta á la vista, y arrebata los
sentidos! La borrasca parece que está durmiendo todavia en un espantoso silencio; pero ¡quál será su furor al dispertarse! Si el aspecto de un dia sereno y tranquilo pinta la bondad de los Dioses,
el de un dia tempestuoso, ¡qué bien nos representa asi mismo su
enojo y su venganza contra los hombres injustos!

A lo ménos, respondió Palemon, podemos esperar que no se dirijan contra nosotros los golpes inevitables del furor divino. ¿ Quién puede desagradar á los Dioses en estos asilos inocentes? Cuidar nuestros rebaños, trabajar en hacer fecundos nuestros campos, procurar nuestro sustento con el solo sudor de nuestro rostro, hacer participante del fruto de nuestro trabajo al necesitado, acoger al peregrino, amar á nuestras esposas, respetar á nuestros mayores, mirar á los demas pastores como nuestros verdaderos hermanos, no, esto no son delitos que merezcan la indignacion de los altos moradores del Olimpo. Mi querido Licas, yo miro con igual seguridad

que tu este magestuoso aparato. A comment al ablacatione alla

Pues bien, replicó Licas; quedemonos aquí. Esta bóveda que formó y sostiene despues de tantos siglos la naturaleza, basta para preservarnos de que penetre nuestros cuerpos el agua que empieza ya á caer con abundancia. La tormenta está ya levantada. El rayo brilla ya sobre nuestras cabezas, y el estallido del trueno repercutido por los montes, se prolonga y retumba con violencia. Oyes el ruido confuso que producen los sordos balidos y mugidos del ganado refugiado en sus apriscos, y los roncos bramidos de las fieras ecultas en sus obscuras guaridas? Repara como el olimpo vomita

di-

diluvios de fuego. El padre de los vientos ha abierto la puerta de la tenebrosa cárcel en que les tiene encerrados, y ellos se han salido en tropel, y andan por el orbe desencadenados y sueltos. Miracomo á la fuerza impetuosa de su soplo encorban los abetos su erguida copa, y se rompe con la facilidad que el vidrio el robusto tronco de las encinas. Las olas embravecidas parece van á tocar los Cielos, cayendo luego á manera de enormes torrentes en su pro-

Dioses! exclamó en este punto Palemon: un navío,....: mira, Licas, ¿ no le ves ?.... zozobrando entre las encrespadas olas,.....
¡Cielos piadosos! Salvad á esos desventurados navegantes: salvadles siquiera la vida.... Mas, ¡ ay! una ola enorme y que va creciendo por momentos, viene corriendo con ruido espantoso sobre el fragil leño:.... ¡ Dioses! Ya desapareció; y la gente, y los fardos, y los destrozos, todo viene rodando por debaxo las aguas que lo lleva arrastrando á la orilla. ¡ Infelices! ¿ Por qué abandonasteis vuestra dulce patria? ¿ No podiais gozar en ella una suerte dichosa, sin arrostrar el horrible precipicio de los mares? He aqui á lo que os ha llevado una desmedida avaricia: buscabais las riquezas, y habeis dado con la muerte.

¡Ay, Palemon! añade Licas. ¡Quán en vano los hijos tristes y solitarios de estas víctimas de Pluton regarán con sus copiosas lágrimas los lares paternos! ¡Quán inútilmente se abrazarán con los altares de Neptuno, y rogarán con ternura y con ahinco, postrados en su presencia! El sepulcro de sus padres está cerrado para estos infelices. ¡Dioses! Si me amais, no, no permitais jamas, que para buscar como ellos una vana opulencia, abandone estos campos en que vi la primera luz; pues que ellos y mi rebaño bastan para subvenir á mis necesidades.

Ven, Licas, dixo entónces Palemon. Baxemos á la playa. Tal vez encontraremos en ella los cuerpos que habrá arrojado el mar. Si dan aun indicios de vida, trabajaremos en volverles el uso de sus sentidos: y si no ha quedado en ellos centella alguna del fuego vital, nuestras manos asegurarán por medio de propicias sepulturas, un reposo eterno á sus almas afligidas, y errantes en las riberas del Cocyto.

Los dos Mayorales baxan apresurados á la orilla del mar, y solo encuentran tendido sobre la arena á un jóven forcejando con las bascas de la muerte, y muy próximo á exhalar su último aliento. Los prontos y activos socorros de Palemon y Licas sueron inútiles. Nada pudo retener el alma dentro de aquel cuerpo acardenalado y

casi yerto. Las manos piadosas de Licas y Palemon, le dieron allí mismo sepultura ; y quando despues iban á aquel lugar para ofrecer á favor del difunto sus votos y ofreadas al Dios del Imperio tenebroso, lamentaban y se condolian del delicio de los hombres insaciables de riquezas, y se volvian contentos y gozosos á sus campestres é inocentes trabajos. = J. B.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA. AVISOS.

En el Sorteo de la Rifa , que para la subsistencia de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 12 del corriente, executado con la debida for nalidad hoy dia de la fecha en el Salon del Real Palacio; han salido premiados los números y sugetos siguientes.

Lotes. Números. Sugetos premiados y residencia. Prémios.

1... 455 La Asumpta y San Joseph , A. B. con otras. . 300tt. 2... 2520 J. O. y R. con rúbrica. 100tt. 3... 2930 Pedro Cortada, fabricante, Barcelona... Idem.

4... 1059 Quatro de Compañía, con rúbrica. Idem.

Los sugetos interesados acudirán á recoger sus respectivos Prémios á casa de D. Juan Rull, de las 10 á las 12 de la mañana

Mañana se abrirá igual Rifa que concluirá el Domingo próximo

dia 25 del corriente, en quatro suertes; á saber:

Primera. de 300ft. Seguirán tres. de roott cada una.

Se subscribe en los parages acostumbrados á 2 rs. vn. por cédula. Barcelona 10 de Setiembre de 1808.

El que quiera entender en arrancar la Estacada de esta plaza y conducirla á los almacenes que se señalarán, podrá presentarse al corredor Vicente Alaret, y manifestarle por escrito los precios y demas condiciones. Il the sale in consum ad on is y a solitura a

Si hay mancebos Boticarios, sean franceses, 6 sean del pais y quieran emplearse en los Hospitales militares franceses de esta ciudad, se presentarán al Boticario mayor del Exército, que viva en el Monasterio de San Pablo, y este los presentará al señor Co-Ordenador.
CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO. misario Ordenador.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.